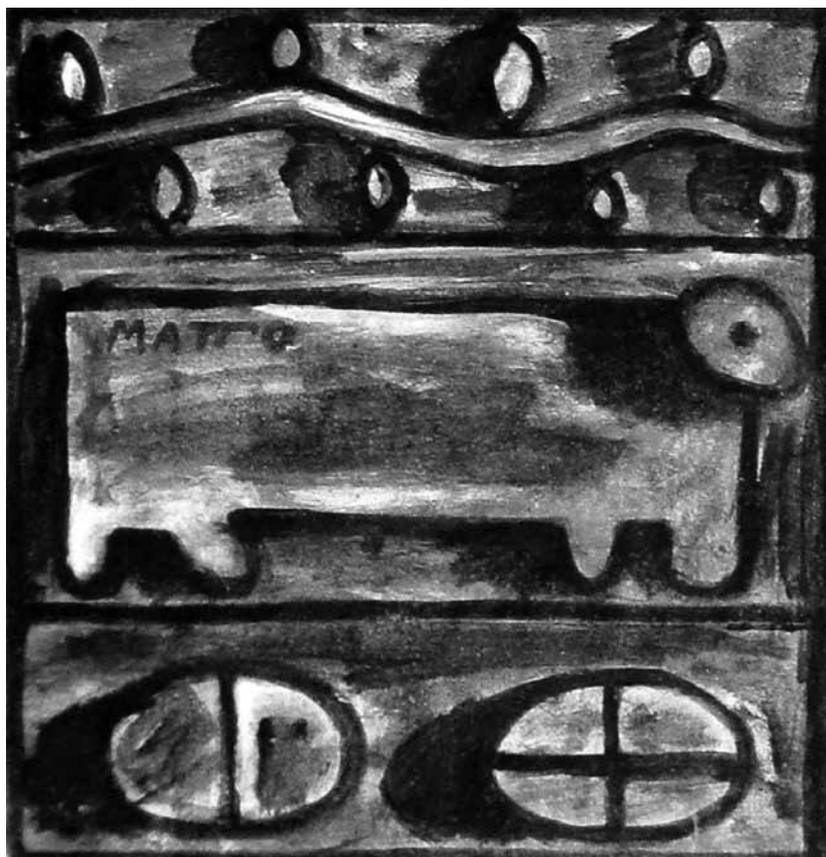


VIDA Y OBRA DE FRANCISCO MATTO

Poética de la estructura

Francisco Matto (1911-1995) fue uno de los miembros más destacados del Taller Torres García, y es considerado, junto a Julio Alpuy, Gonzalo Fonseca, José Gurvich y Augusto Torres, como perteneciente al grupo más allegado al maestro. Su trasfondo personal fue, sin embargo, diferente al de sus colegas, así como su desarrollo artístico. Durante el período comprendido entre la muerte de Torres García en 1949 y los fines de los años '60, luego de la disolución del Taller, Augusto Torres se radicó en Barcelona, mientras que Alpuy, Fonseca y Gurvich vivieron durante distintas épocas en Nueva York. Matto permaneció en Uruguay, y su obra se mantuvo durante muchos años muy cercana a la línea del constructivismo que había sido preponderante en el Taller, mientras que las obras de sus antiguos colegas fueron tomando otros derroteros en el ámbito de nuevos entornos.



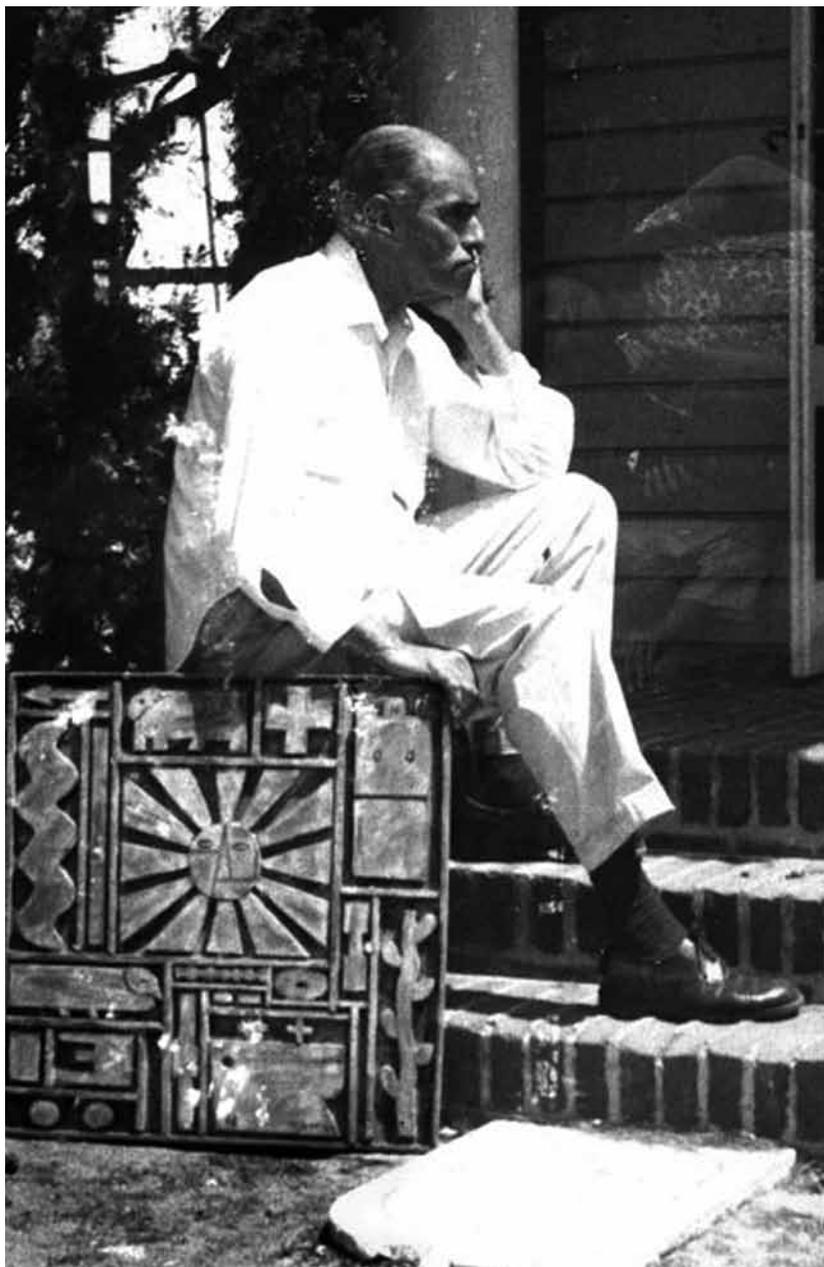
"Composición". 1967. Óleo sobre cartón, 61 x 91 cm. (Fragmento)

Pedro **da Cruz**

Los primeros años

Francisco Alberto Matto Vilaró nació en Montevideo en el seno de una familia acomodada, y fue educado por maestros particulares en su casa, según una costumbre de la época. Su formación incluyó cursos de dibujo y pintura con el pintor Carlos Rúfalo. En esa época Matto también comenzó a escribir poesía.

En 1932, cuando tenía poco más de veinte años, realizó su primer viaje al exterior. Su destino fue Tierra del Fuego, la tierra de los onas en el extremo sur del continente, donde compró varias cestas, las primeras piezas de lo que sería su futura colección de objetos precolombinos e indígenas. Luego continuó hacia el norte por territorio



Matto en su jardín, Montevideo, 1963.

chileno, alcanzando la provincia de Osorno, zona poblada por mapuches, donde vio postes funerarios de madera, una posible fuente de inspiración para su obra futura. Poco después de su regreso a Uruguay, Matto continuó coleccionando arte precolombino, reuniendo una creciente cantidad de objetos en su taller, que fue adquiriendo carácter de museo, una realidad que se concretaría sólo tres décadas más tarde. Pero su arte aún no reflejaba la influencia de lo precolombino. En esa época pintó en su taller murales en un estilo afín al surrealismo, tal vez inspirado por Henri Michaux, a quién conoció por medio de sus amigos Jules Supervielle y Susana Soca cuando el surrealista francés visitó Uruguay en 1936.

El Taller Torres García

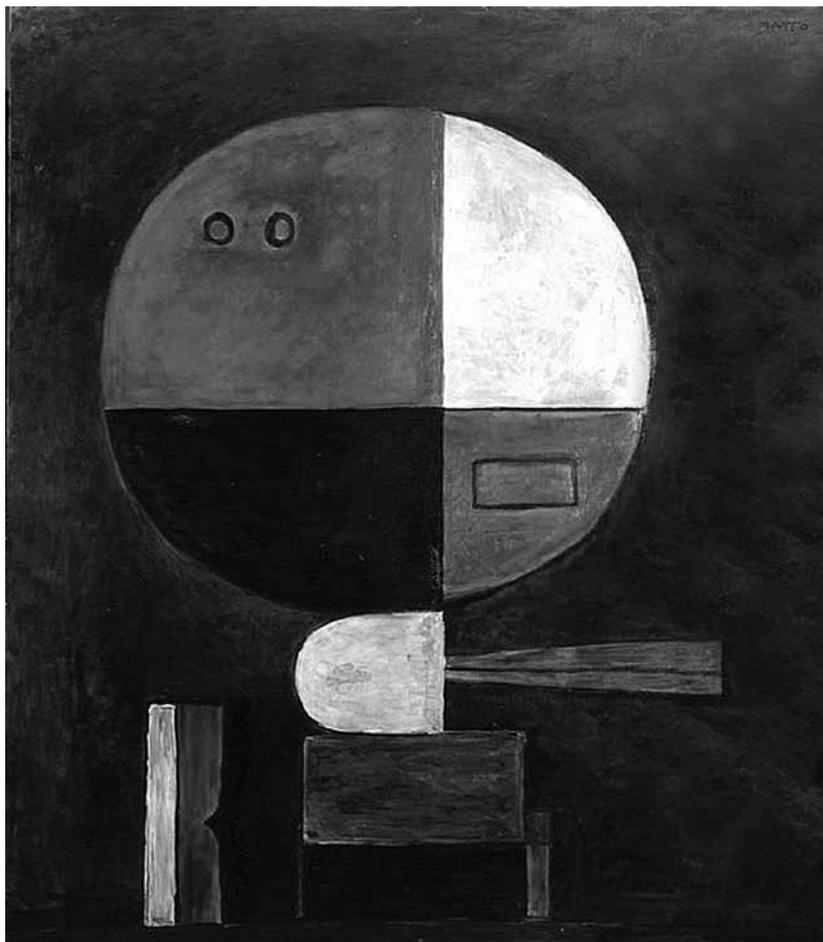
En 1939 Matto conoció a Torres García. Poco después comenzó a frecuentar al maestro y a asistir a sus conferencias. En esa época el interés de Matto por las culturas precolombinas coincidió con la nueva orientación que entonces Torres García dio a la Asociación de Arte Constructivo. Dicha Asociación había sido fundada en 1935 para difundir los principios del universalismo constructivo. Pero luego de tres años de actividad pedagógica el maestro no estaba conforme con los resultados, consideró que el medio no estaba maduro para la recepción de sus enseñanzas, por lo que en 1938 decidió transformar la Asociación en un grupo "para el estudio y divulgación de la idea constructiva, en

cualquier cultura, preferentemente en la indoamericana."

Unos años más tarde Torres García decidió reanudar su actividad pedagógica para difundir los principios del universalismo constructivo, aunque esta vez partió de nuevas premisas. Hacia 1942 se fue creando alrededor de la figura del maestro un grupo de artistas muy jóvenes sin mayor experiencia, por lo que no tenían ideas preconcebidas. Ese fue el origen del Taller Torres García, al que Matto se integró desde un primer momento. Una de sus primeras actividades en el ámbito del Taller fue la redacción de *Carta pictórica: la geometría en el arte moderno*, un análisis de la evolución de la pintura que abarcó desde el arte precolombino al de Giotto y Picasso, manuscrito que permaneció inédito.

La integración al Taller implicó que la obra que Matto realizó durante la segunda mitad de la década de 1940 se inscribiera en el marco del constructivismo enseñado por Torres García y practicado por la mayoría de sus compañeros. Durante esta época Matto realizó obras, pinturas en primer lugar, con motivos recurrentes en el ámbito del Taller, como naturalezas muertas y puertos. El estilo de las naturalezas muertas varió desde composiciones con figuras definidas por trazos negros, como *Bodegón, plano de color y línea* (1945) y *Naturaleza muerta con plano de color y línea* (1947), a estructuras de tipo constructivo, como *Pintura constructiva* (1946). Otro motivo

Veleta. Óleo sobre tela, 155 x 136 cm. 1974.



que Mattio compartió con sus compañeros fueron las vistas urbanas planistas con líneas oblicuas que crean una ilusión de perspectiva, entre otras *Perspectiva Ciudad Vieja* y *Perspectiva con tranvía*, ambas de 1946.

En 1945 Mattio había escrito un ensayo en tercera persona (que también permaneció inédito), en el que se refería a los cambios de su orientación artística: "*Hacia 1945 la influencia de Torres García es más evidente. El acento en la vertical y la horizontal y el componente metafísico de su obra causa gran impacto en Mattio. Además, el estudio de las piezas precolombinas del Altiplano cambió su perspectiva; tanto Torres García como el arte amerindio lo llevaron a desarrollar en sus composiciones un orden marcadamente ortogonal, así como un estilo pictórico sintético y frontal.*"

Presencia de la madera

El interés de Mattio por las culturas precolombinas continuó desarrollándose durante los primeros años en que fue miembro del Taller Torres García. En 1949 escribió e ilustró el texto *Variantes formales y decorativas de las cerámicas de Tiahuanaco*, en el que hizo un análisis formal de las piezas de su colección provenientes de dicha cultura. Un año antes, en 1948, había comenzado a realizar relieves en madera, así como una serie de bocetos para esculturas monumentales de carácter público, entre otros *Formas monumentales* (1947) y *Proyecto para monumento* (1952). Una de las pri-

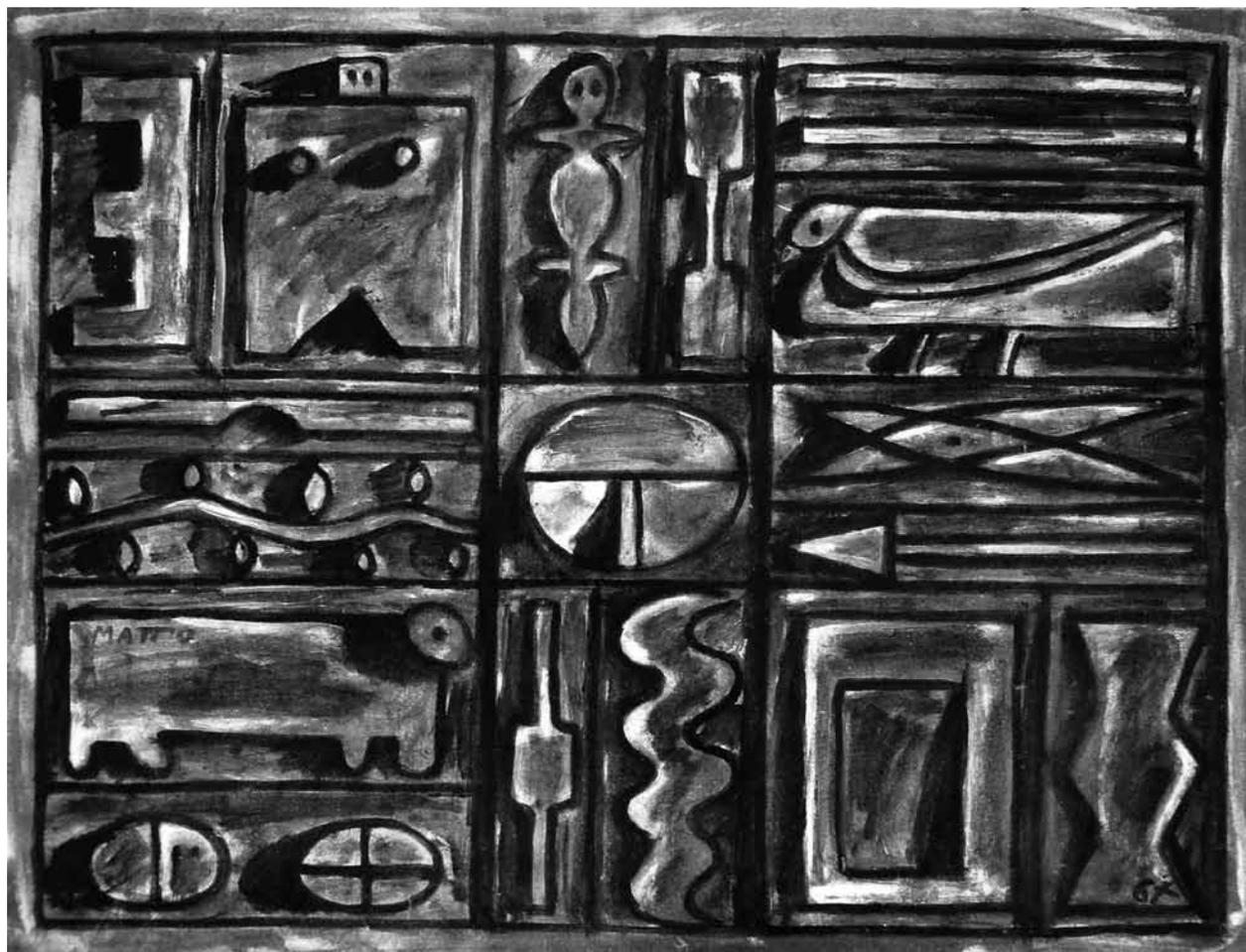
meras piezas tridimensionales de madera realizadas por Mattio fue *Construcción* (1948), una estructura basada en la forma de un molinete, compuesta por elementos rectangulares pintados de rojo. El inicio del uso de la madera como material fue un punto de inflexión en el desarrollo artístico de Mattio, ya que formó parte del proceso de integración de elementos del arte que hasta entonces había realizado en el ámbito del Taller con elementos inspirados en lo precolombino, especialmente por el arte textil que formaba parte de su colección, ya que el lenguaje formal marcadamente geométrico determinado por la retícula del tejido coincidió con las estructuras ortogonales propias del universalismo constructivo.

Visto en perspectiva, durante los años siguientes Mattio tendería a crear sus esculturas de acuerdo a criterios más personales que sus pinturas, que se mantendrían dentro del marco estético del arte desarrollado en el Taller Torres García. A comienzos de la década de 1950 Mattio realizó una serie de pinturas monocromáticas sobre cartón con estructuras constructivistas en las que incluyó figuras esquemáticas, por ejemplo

Salomé (1950) y *Constructivo en blanco y negro* (1953). Otras pinturas de esa época son estructuras constructivistas con figuras pintadas con los colores primarios, como es el caso de *Constructivo con reloj* y *Constructivo Orden*, ambas de 1951.

Viajes y docencia

En 1950 Mattio viajó por primera vez a Europa. Se encontró con Augusto Torres en Roma, y en París conoció a Paul Rivet, director del *Museo del Hombre* (el que hasta 1937 había sido el *Museo de Etnografía del Trocadero*). Cuatro años más tarde, en 1954, luego de casarse con Ada Antuña Zumarán, Mattio y su esposa viajaron por Europa y Egipto. Ese mismo año Paul Rivet viajó a Montevideo, visitando a Mattio para conocer la colección de arte precolombino del artista. En 1958 realizó su tercer viaje a Europa. En el sur de Italia visitó el sitio arqueológico de Paestum, y en Sicilia vio los templos en Segesta y el valle de Selinunte. Durante los años '50 y los '60, coincidentemente con la actividad pedagógica que integrantes del Taller mantuvieron hasta 1964 (el maestro había muerto en 1949), Mattio continuó desarrollando su pintura de



"Composición". 1967. Óleo sobre cartón, 61 x 91 cm.

forma paralela con la escultura en madera, tomando a su cargo, en 1955, las clases de pintura que Julio Alpuy, de viaje en el exterior, dejaba vacante

En este período, el trabajo del artista continuó estando basada en estructuras ortogonales, aunque los planteos lineales y de color muestran una gran variación. Algunas pinturas son vistas urbanas con personajes y elementos del entorno de la ciudad, como *Politeama* (1957) y *Picadilly Circus* (1958). De otro tipo, con un planteo de estructura más estricta y colores primarios, son *Construcción con jarra y frutas* (1962) y *Bodegón en colores primarios* (1963), mientras que obras como *Constructivo negro*, *Constructivo rosa* y *Constructivo con máscara*, las tres de 1963, son prácticamente monocromas con las tradicionales figuras esquemáticas en los campos de las estructuras.

La idea de un museo

En setiembre de 1962 Matto abrió al público el que denominó *Museo de Arte Precolombino*, basado en su colección privada de objetos precolombinos y aborígenes provenientes de Argentina, Bolivia, Brasil,

Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela. En lo que habían sido las cocheras de la quinta de la familia Vilaró Rubio en la calle Mateo Vidal, Ernesto Leborgne, que sería director del museo, acondicionó las piezas presentándolas como objetos de arte más que como material arqueológico. Con motivo de la apertura del museo se publicó un catálogo con fotografías de las piezas tomadas por Alfredo Testoni y un texto de introducción de Esther de Cáceres, en el que la autora fundamentó la perspectiva artística de la presentación del material: "*Las piezas de arte están solas: dicen por sí mismas lo que en ellas es esencial, su ser trascendente. Es el museo creado por un artista. Y un artista sabe que esta experiencia ha de ser directa, solitaria, silenciosa...*"

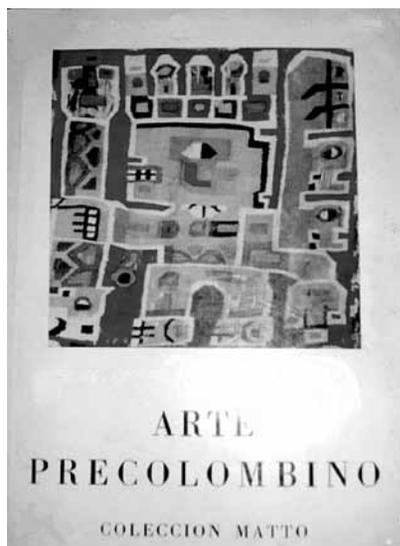
El Museo de Arte Precolombino estuvo abierto durante más de quince años, pero en 1978, cuando la Intendencia Municipal de Montevideo retiró el modesto apoyo económico que le brindaba, Matto se vio obligado a cerrarlo. En 1998 (tres años después de la muerte del artista) Ada Antuña donó la colección a la ciudad de Montevideo con la condición de que fuera expuesta

al público, lo que no se ha cumplido hasta el presente.

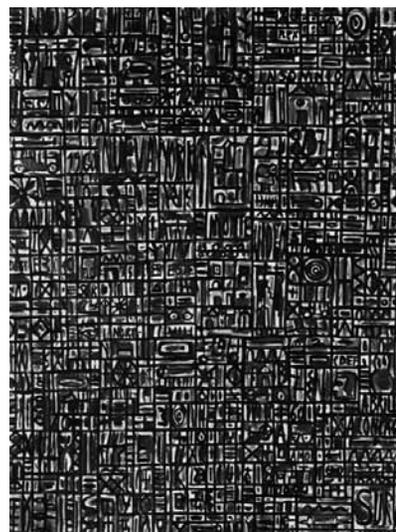
Totems y arte público

Como la mayoría de sus colegas del Taller Torres García, Matto realizó durante toda su carrera relieves de madera. Utilizó material cortado industrialmente y sin pulir, en general pintado de forma monocroma con óleo, con una estética similar a la de los objetos que Torres García había comenzado a construir ya en la década de 1920 en París. De este tipo son relieves de distintas épocas como *Construcción en madera* (1960), *Constructivo con máscara* (1968), *Construcción circular* (1970), *Relieve rojo con máscaras y animales* (1980) y *Construcción en cruz* (1988).

Simultáneamente con la creación de relieves, en los años '60, Matto comenzó a realizar un nuevo tipo de obras de madera con una impronta muy personal, que las haría fácilmente reconocibles como suyas: figuras planas, de orientación vertical, que han sido caracterizadas como "totems". Los elementos, montados en la parte superior de las largas y estrechas bases, son en general



Portada de "Arte precolombino. Colección Matto". Realización de Francisco Matto y Ernesto Leborgne, prólogo de Esther de Cáceres. Reseña arqueológica de Raul Campa y fotos de Alfredo Testoni, 58 láminas en blanco y negro y una a color. Impresora Uruguaya, Montevideo, 1964, 75 páginas.



"Constructivo New York".
Óleo sobre madera,
104 X 74, 5 cm. 1975.

formas simples, basados en la combinación de rectángulos y círculos, pintados en blanco, rojo o azul. Algunas de las numerosas obras de este tipo realizadas por el artista son *U* (1970), *Pareja* (1976), *Cordero* (1978), *Venus* (1979) y *Tablas de la ley* (1981). Una de las más significativas obras de carácter público de Matto fue *Forma* (1982), compuesta por un solo elemento de cemento en forma de "U" de más de tres

metros de altura, realizada en Punta del Este con ocasión del Primer Encuentro Internacional de Escultura al Aire Libre, en el que participaron varios artistas de la región. El carácter público también estuvo relacionado a una serie de estructuras en madera de mayor formato que en 1984 Matto dispuso en la Playa Carrasco, donde fue fotografiado junto a sus obras. Algunas de esas obras, como *Grandes formas en azul* (1974)

y *Poste escalonado* (1979) fueron pintadas con delgadas capas de óleo azul que da a la corporeidad de la madera una dimensión casi etérea, prueba de la gran sensibilidad artística de Matto, hoy considerado uno de los más prominentes artistas nacionales de la segunda mitad del siglo XX. 



Plaza Independencia 737

www.fundacionunion.org

facebook